

**DIARIO DE UN TESTIGO**  
**LA GUERRA VISTA DESDE BRUSELAS**  
(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

**Bruselas, jueves 8 de octubre (de 1914)**

Los carteles alemanes publican hoy las siguientes noticias – naturalmente favorables a ellos – sobre el sitio que mantienen alrededor del "*reducto nacional*" :

*"En Amberes el fuerte de Broechem está en nuestras manos. El ataque ha pasado el sector de la Nèthe y se acerca a la cintura interior de los fuertes. Una brigada inglesa y los belgas han sido rechazados entre la cintura exterior y la interior, sobre Amberes. Cuatro baterías pesadas, cincuenta y dos cañones de campaña y numerosas ametralladoras han sido tomadas en campo raso."*

Sin embargo, el pueblo sigue demostrando la mayor confianza en el resultado final, seguro de que Amberes se mantendrá pese a todos los esfuerzos del enemigo, y cree que las noticias alemanas son exageradas si no completamente falsas.

- *Dentro de seis o siete días – se dice – la inundación de los alrededores de la ciudad será total, y entonces estará definitivamente a salvo.*
- *¿ Por qué dentro de seis o siete días y no mañana mismo ? Me parece que la cosa urge.*
- *Sí, pero no todo depende de la voluntad. Para que la inundación alcance las enormes proporciones que se desean, es preciso que venga una de las grandes mareas del año, lo que sucederá dentro del plazo indicado. Los diques convenientes están rotos y el mar entrará sumergiendo toda la comarca, sin dejar en seco sino algunos caminos elevados, por los cuales no*

*podrán avanzar las tropas sino en un frente tan escaso, que una sola ametralladora bastaría para aniquilarlas. De la artillería gruesa no hablemos; será imposible emplazarla, y si se trata de ponerla en juego se enterrará en el lodo al primer disparo.*

- *Pero está emplazada. ¿ No oye usted qué estampidos, inconfundibles con los de los cañones de campaña ?*
- *No, no. Sólo algunas piezas están en posición, y esas mismas no atacan sino los fuertes de la primera cintura. Nuestra infantería, reforzada por los ingleses y los franceses, defiende los intervalos, y a cada nueva carga hace retroceder al enemigo y gana terreno sobre él. La defensa podrá sostenerse sin dificultades hasta que se produzca la marea, no lo dude usted. En cuanto a la inundación, ya ha*

*comenzado, y toda la parte sur de Amberes está debajo del agua. Los alemanes tendrían que avanzar sumergidos hasta la rodilla por lo menos, y eso sin contar con el barro pegajoso que les imposibilitaría la marcha. La gran marea completará este maravilloso sistema defensivo. Amberes es inexpugnable.*

Sin embargo, algunos rumores que llegan del emporio comercial belga son poco tranquilizadores y acentúan lo que venimos oyendo desde días atrás. Según ellos, el éxodo de los habitantes continúa y los pocos que van quedando se muestran cada día más nerviosos : no se avienen a ser bombardeados ...

Por su parte el gobierno mismo no parece muy seguro de la intangibilidad de Amberes, y diríase que se prepara a buscar mejor abrigo. En efecto, aunque el rey permanezca en la ciudad mientras que la reina ha ido, según se afirma, a dejar en Inglaterra

a los tiernos príncipes, que no están en edad de sobrellevar las privaciones de un sitio, se notan preparativos de retirada en el gobierno, y se observan síntomas muy claros de que esta perspectiva ha sido, cuando menos, estudiada a fondo. Uno de esos síntomas es la siguiente circular del ministro del interior, M. Berryer, que acaban de recibir los gobernadores de provincia, indicándoles la actitud que deben asumir respecto del ocupante :

*"Confirmando mi circular del 4 de agosto de 1914 y mis instrucciones posteriores, tengo el honor de rogaros que recordéis a las administraciones comunales los principios siguientes, de que no deben apartarse en caso alguno :*

***A. Relaciones entre las autoridades civiles y la autoridad militar belga.*** — *Las autoridades civiles y las personas extrañas al ejército no pueden inmiscuirse en manera alguna en las operaciones*

*militares por medio de consejos, discusiones o protestas. Las observaciones que creyeran deber formular tendrán que ser dirigidas al ministerio del interior.*

***B. Relaciones entre las autoridades civiles y la autoridad militar enemiga.***

*"1°. Requisiciones de víveres, etc. Los habitantes no pueden negarse a las requisiciones de víveres, forrajes, etc. ; pero esas requisiciones deben hallarse en relación con los recursos de la localidad. Las autoridades comunales servirán en cuanto les sea posible de intermediario para esas requisiciones, y se esforzarán por repartirlas equitativamente. Nada puede ser requisicionado sino dando recibo o pagando al contado. Por lo demás, el ocupante tiene la obligación de asegurar la vida de las poblaciones de los territorios que ocupa.*

*"2°. Trabajos militares. Las autoridades militares*

*extranjeras no pueden obligar a los habitantes a tomar parte en las operaciones militares, a abrir trincheras, a fabricar armas o municiones, a ayudar a trasportarlas o a cooperar de un modo cualquiera en la guerra dirigida contra su país. (Convención de La Haya de 1907, firmada por el imperio alemán.)*

*"3°. Informes sobre el ejército belga. — El ejército enemigo no tiene el derecho de obligar a las autoridades o a los habitantes a dar informes sobre el ejército belga, sobre la presencia de fuerzas belgas en el territorio de la comuna o de las comunas vecinas, sobre sus maniobras, posiciones y operaciones, ni sobre la existencia o el estado de las obras de arte. (Convención de 1907.) Está prohibido a las autoridades y habitantes dar informes de este género. Toda contravención es severamente castigada por el código penal belga. Además expone al contraventor a los rigores de las autoridades extranjeras, pues los informes*

*pueden hallarse fácilmente en contradicción con las operaciones ejecutadas en ese momento por el ejército belga.*

***C. Deberes de las poblaciones civiles.*** — *Por último se vuelve a recordar que los habitantes no pertenecientes al ejército deben abstenerse cuidadosamente de todo acto de hostilidad contra las tropas extranjeras.*

*"Las instrucciones que preceden están conformes con el principio que el imperio alemán ha declarado siempre reconocer.*

*"Todos los buenos ciudadanos quedan invitados a inspirarse en ellas y a reclamar que se respeten con calma y firmeza. En los casos no previstos deberán consultar a las autoridades comunales.*

*"El ministro del interior, Paul Berryer."*

\*

La hija del ilustre defensor de Lieja, Mlle. Marguerite Leman, ha recibido noticias de su padre de

una manera extraña. La tarjeta que las contenía fue encontrada junto con algunas cartas de esposas de oficiales, sobre el cadáver de un oficial prusiano muerto en Hofstade. El general Leman está en Magdeburgo, curado ya de sus heridas de *shrapnel*, pero todavía espanta sangre, fenómeno que proviene de haber respirado los gases nitrosos que produce la picrita de las bombas.

Roberto J. Payró

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo* (24) », in LA NACION ; 10/04/1915.

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo* (26) », in LA NACION ; 12/04/1915.

## Notas del traductor al francés :

El *Journal de guerre* (*Notes d'un Bruxellois pendant l'Occupation 1914-1918*) de Paul MAX (primo del burgomaestre Adolphe MAX) pudiendo consultarse en INTERNET, nos parece interesante referirnos a los acontecimientos evocados por Roberto J. Payró.

([http://www.museedelavilledebruxelles.be/fileadmin/user\\_upload/publications/Fichier\\_PDF/Fonte/Journal\\_de%20guerre\\_de\\_Paul\\_Max\\_bdef.pdf](http://www.museedelavilledebruxelles.be/fileadmin/user_upload/publications/Fichier_PDF/Fonte/Journal_de%20guerre_de_Paul_Max_bdef.pdf))

Paul MAX dice con fecha de :

**Jeu**di 8 octobre 1914 (page 88). (...) Rien de neuf. Les jours se suivent et se ressemblent. On n'a pas de nouvelles et les gens qui achètent clandestinement des journaux ne savent rien de plus que les autres. Le trafic des journaux continue : on trouve *Le Journal* et *Le Matin* pour 1 fr., le *Times* va jusque 5 fr. *La Métropole*, *Le Matin d'Anvers* et *La Flandre libérale* se vendent 1 fr. le matin, 0 fr. 75 à 3 h et 0 fr. 50 à 6 h. Lorsqu'il pleut, on peut même trouver *La Flandre*, vers le soir, pour 30 ou 20 centimes. C'est pour rien.

Ciertos carteles de las autoridades alemanas pueden consultarse siguiendo el lazo INTERNET :

<http://www.14-18.bruxelles.be/index.php/fr/affiches>

Fuente, también interesante :

<http://warpress.cegesoma.be/fr>

Otra fuente, **general**, que merece la pena :

<https://www.google.com/culturalinstitute/project/first-world-war>